

Los colorantes y auxiliares para los textiles

Autor(en): **[s.n.]**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1964)**

Heft [1]: **Exposición national suiza : Lausanne 1964**

PDF erstellt am: **13.09.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-796912>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

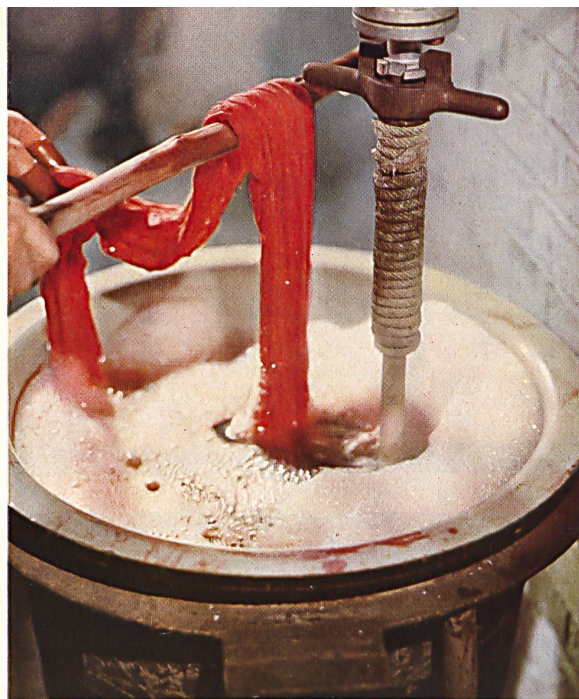
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

LOS COLORANTES Y AUXILIARES PARA LOS TEXTILES



La industria suiza de los colorantes está centralizada en Basilea. Como quiera que lo que produce es un múltiplo de la capacidad de absorción del mercado interior, este ramo se ve fatalmente obligado a exportar. En la estadística suiza de las exportaciones ocupa el quinto puesto en cuanto a su importancia, por un valor de aproximadamente 450 millones de francos suizos. En el plano internacional, Suiza es, al lado de Alemania, el principal proveedor de colorantes del mundo; en las exportaciones mundiales, participa con el 20 % de la cantidad y con más del 30 % del valor de sus colorantes. A esto viene a sumarse la producción considerable de las sucursales y demás empresas mancomunadas del extranjero. Este ramo produce millares de tipos de colorantes entre los cuales figuran centenares de especialidades patentadas, en todos los colores y con distintos grados de solidez, para las industrias textiles, de los curtidos del papel, de los plásticos, de las pinturas y de las tintas de imprenta. Paralelamente y desde hace varios decenios, también fabrica productos químicos que hacen posibles o facilitan determinadas operaciones de ennoblecimiento de los textiles, como por ejemplo, las que confieren a los artículos así tratados nuevas cualidades. La producción y la exportación total son difíciles de expresar con números por tratarse de numerosísimos artículos clasificados en muy distintas partidas de los aranceles aduaneros; en cuanto a su valor, se puede estimar que representan aproximadamente la tercera parte de las sumas indicadas para los colorantes.

Claro es que una industria exportadora, si pretende alcanzar mucho éxito frente a la competencia extranjera, deberá especializarse en la fabricación de productos de calidad. El estar especialmente al servicio de su clientela principal, la industria textil que se caracteriza por su versatilidad, significa: producir constantemente colorantes nuevos que posean un grado de solidez cada vez mayor y que puedan ser aplicados cada vez más fácilmente a los textiles, tiñéndolos o estampándolos. El surtido disponible de estos productos es tan amplísimo que resulta difícil reseñarlos, de no ser a grandes rasgos. Para las fibras celulósicas se dispone en primer lugar de importantes gamas de colorantes substantivos, y también de colorantes de cuba, representando estos últimos las solidez más elevadas, y el ponerlos en su punto ha sido una labor extraordinariamente interesante para la industria suiza al pretender obtener la calidad. Luego vienen los colorantes reactivos, completamente nuevos, que han abierto amplísimas perspectivas; mediante grupos reactivos en sus moléculas, estos colorantes forman una liga química estable con las fibras de celulosa o de lana. Reunen un buen nivel general de solidez con unos matices de color extraordinariamente brillantes, lo que confiere la posibilidad de crear tonos sólidos y de una elegancia que satisface las exigencias de la moda.

Para el teñido de lana y de seda han sido puestos en su punto surtidos de colorantes ácidos, de colorantes cromatibles y de colorantes premetalizados. Actualmente y para tomar en consideración los caracteres particulares de las fibras sintéticas, tales como las poliamidas, los poliésteres y las fibras acrílicas, conviene procurar vencer las dificultades que se plantean para teñirlas y estamparlas por los procedimientos tradicionales.

Entre los productos químicos auxiliares hemos de mencionar principalmente los agentes detergentes, los agentes humectantes, los de igualación y los de penetración, así como los productos destinados al ennoblecimiento de los textiles. Pensamos en los que hacen posible conferirles nuevas características a los textiles, elevando, por ejemplo, la solidez de los tintes de colorantes directos, los agentes de blanqueo óptico, las resinas sintéticas para los tratamientos permanentes que hacen que los tejidos se vuelvan impermeables o hidrófugados, inecogibles, inarrugables, resistentes al hinchamiento o a los ataques por los microorganismos y que preservan la lana del encogimiento, del afieltrado y de los desperfectos causados por la polilla o por otros insectos. El éxito y el desarrollo alcanzado por la industria suiza de los colorantes son debidos en primer lugar a la investigación científica. Hasta aproximadamente el 6 % del total de ventas es la cantidad aplicada a poner en su punto nuevos productos y al estudio esmerado de sus respectivos métodos de aplicación, con el fin de llegar a satisfacer los numerosos deseos de la clientela. En este campo, los departamentos científicos y colorísticos de las fábricas de colorantes cumplen un cometido esencial, gracias a su equipo técnico y a los contactos directos que mantienen con la industria del ennoblecimiento textil, para poder enfrentarse con la exigencias más severas que en la actualidad se imponen para los textiles y otros artículos industriales.

En Suiza, los colorantes y los productos de ennoblecimiento son aplicados a los textiles por una industria sumamente desarrollada y domiciliada estrictamente en la Suiza Oriental, y que se ha desarrollado en aquellas poblaciones donde primitivamente se practicaba el blanqueo de las telas de lino y de algodón. Actualmente se aplica métodos modernos, creados y perfeccionados por las mismas empresas o con licencia de fabricación dependiente de patentes extranjeras. Entre los primeros conviene mencionar aquí especialmente la fabricación de hilos elásticos del tipo «espuma» obtenidos por termofijación del «encrespado» de los hilados sintéticos continuos mediante un procedimiento original explotado en todo el mundo. También mencionaremos el blanqueo y el corroído químico que sigue siendo muy importante para la industria del bordado, el teñido, la estampación por rodillo o por estarcido, siendo este último un procedimiento que ha alcanzado un nivel extraordinario de



perfección, así como todos los demás medios modernos para darles a los tejidos efectos permanentes, esto es, haciéndolos inarrugables, inencogibles, resistentes a las manchas y a los microorganismos, brillantes, etc.